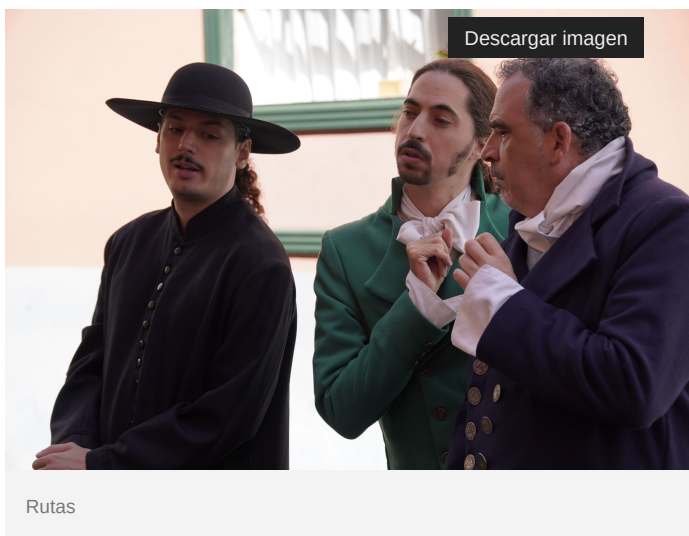


lunes 19 de octubre de 2026

La Laguna recupera la memoria del temporal de San Florencio a través del teatro y el patrimonio

Personajes como Sabino Berthelot participan en un recorrido que incluye la visita a la 'vera efigie' de la Virgen de Candelaria, testimonio excepcional de la imagen desaparecida en 1826



Decenas de personas han recorrido este lunes las calles de La Laguna para viajar dos siglos atrás y revivir uno de los episodios más decisivos de la historia de Canarias. La primera de las rutas teatralizadas dedicadas al temporal de San Florencio condujo a los participantes por distintos espacios patrimoniales de la ciudad hasta concluir en el Real Santuario del Cristo, donde pudieron contemplar la **vera efigie** de la Virgen de Candelaria, una de las representaciones más valiosas de la talla original desaparecida en la tragedia de 1826.

La iniciativa, promovida por la concejalía de Patrimonio Cultural, junto a Burka Teatro y el historiador y divulgador Néstor Verona, permitió a residentes y visitantes acercarse de forma amena, rigurosa y

participativa a uno de los episodios más dramáticos de la memoria colectiva canaria. Con recreaciones históricas, personajes de época y explicaciones divulgativas, la experiencia permitió conectar los escenarios, las consecuencias y los protagonistas de un acontecimiento que transformó para siempre la historia de Tenerife, una propuesta de acceso libre y gratuito que continuará durante toda esta semana.

El concejal de Patrimonio Cultural, Adolfo Cordobés, valoró la respuesta obtenida en la primera jornada y destacó la capacidad de este formato para acercar la historia a públicos muy diversos. “Estas rutas permiten comprender que el patrimonio no son únicamente edificios u obras de arte, sino también las historias, experiencias y acontecimientos que han dado forma a nuestra identidad colectiva. Ver a decenas de personas recorriendo la ciudad, descubriendo sus espacios patrimoniales y conectando con episodios fundamentales de nuestra historia demuestra el enorme potencial de la divulgación cultural”, señaló.

Cordobés añadió que “la conmemoración del bicentenario del temporal de San Florencio representa una oportunidad para recuperar una memoria que forma parte de la historia de Tenerife y para reflexionar sobre cómo aquellos acontecimientos transformaron la sociedad canaria. La Laguna quiere contribuir a que ese conocimiento llegue a la ciudadanía de una forma cercana, participativa y accesible”.

Por su parte, el historiador y divulgador Néstor Verona destacó el interés por la historia local mostrado por los asistentes a lo largo del recorrido y la importancia de acercar al gran público episodios poco conocidos fuera de los ámbitos académicos. “El temporal de 1826 fue un acontecimiento que cambió radicalmente Tenerife. A través de estas rutas, podemos explicar no solo qué ocurrió durante aquellos días, sino también cómo afectó a las personas, cómo transformó el territorio y de qué manera influyó en los cambios sociales y económicos que se produjeron posteriormente”, indicó.

A lo largo del recorrido, el público asistente pudo descubrir distintos enclaves de valor histórico y patrimonial mediante recreaciones escénicas protagonizadas por personajes reales de la época. La ruta incluyó espacios como el espacio Viana 51, gracias a la colaboración de la Universidad de La Laguna, el claustro del convento de San Juan Bautista, de la orden de las Clarisas, y el Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna, donde concluyó la actividad con uno de los momentos más significativos de la jornada.

Dos décadas de teatro en las calles de La Laguna

Durante el itinerario cobraron vida figuras históricas estrechamente vinculadas a aquel contexto, como el naturalista Sabino Berthelot, Dolores de Betancourt y Castro, el corregidor José María de Valdivia o el canónigo José Quintero Estévez. Más de media docena de intérpretes de Burka Teatro acompañaron al público en esta experiencia inmersiva, combinando investigación histórica, artes escénicas y divulgación patrimonial en un formato que cumple dos décadas de trayectoria y que se ha consolidado como una referencia en Canarias.

La visita final permitió contemplar la *vera efigie* de la Virgen de Candelaria que conserva el santuario, una obra de extraordinario valor histórico al representar la imagen original de la patrona de Canarias desaparecida durante el temporal de 1826. La explicación histórico-artística ofrecida por Néstor Verona permitió contextualizar tanto aquella tragedia como la relevancia de esta pintura, considerada uno de los testimonios visuales más fieles de la antigua talla arrastrada por las aguas durante la gran tempestad de San Florencio.

“Nos encontramos ante una obra que conserva la memoria visual de una imagen desaparecida hace dos siglos, que al igual que la trajo el mar, el mismo mar se la llevó. Poder contemplarla al final del recorrido permite establecer una conexión directa entre los hechos narrados y uno de sus testimonios patrimoniales más valiosos”, subrayó Verona.

La llegada de la cochinilla y de una nueva burguesía

La propuesta recrea los acontecimientos desencadenados por el devastador fenómeno meteorológico que azotó Tenerife en noviembre de 1826, considerado por numerosos investigadores como el peor desastre natural documentado en la historia de Canarias. A través de escenas dramatizadas, el público revive los efectos de las inundaciones, la pérdida de vidas humanas, la desaparición de la imagen original de la Virgen de Candelaria y los profundos cambios sociales y económicos que experimentó la Isla en las décadas posteriores, entre ellos la llegada de la cochinilla, el surgimiento de una nueva burguesía y la transformación del paisaje y de las ciudades canarias.

Las rutas continuarán durante toda la semana, hasta el próximo 25 de octubre. Se ofrecerán pases de mañana y tarde, con salidas a las 11:00 y a las 17:00 horas, los días 19, 21, 23 y 24 de octubre, mientras que los días 20 y 25 se ofrecerá únicamente la sesión matinal de las 11:00 horas. La participación es libre y gratuita, permitiendo a la ciudadanía seguir descubriendo, a través del teatro y la divulgación histórica, algunos de los acontecimientos y personajes que contribuyeron a configurar la Canarias contemporánea.